

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL DE LESIONES DIFUSAS EN LA INSPECCIÓN POST-MORTEM DE HÍGADOS DE CERDO.

Sánchez P^{1,2}, F J Pallarés², N Cloquell¹, MF Manzano¹, T Zamora¹, JI Seva².

¹Inspectores Veterinarios Matadero, Centro Salud Pública Orihuela. Consellería de Sanitat de la Generalitat Valenciana

²Dpto. Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas. Facultad de Veterinaria. Universidad de Murcia.

E-mail: sanchez_pedmar@gva.es

El Reglamento (CE) 854/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo de 29 de abril de 2004, por el que se establecen normas específicas para la organización de controles oficiales de los productos de origen animal destinados al consumo humano, dispone que en los suidos domésticos el hígado y sus ganglios linfáticos deberán someterse a una inspección visual y palpación como procedimiento de inspección post-mortem. La hepatitis intersticial difusa causada por el tránsito de larvas del nematodo *Áscaris suum* es una de las lesiones diagnosticada con más frecuencia en la inspección post-mortem de cerdos de cebo en mataderos de abasto. Por su parte, la tuberculosis porcina originada por *Mycobacterium avium* puede manifestarse con lesiones hepáticas que en su forma de presentación infiltrativa y difusa, conforman una imagen macroscópica similar a alguna de las posibles formas de evolución de la hepatitis parasitaria por áscaris.

Se evaluaron los hígados de 218.548 cerdos de cebo sacrificados en un matadero durante los años 2002 a 2006. Por el procedimiento de visualización y palpación se decomisaron 11.022 hígados al presentar lesiones compatibles con hepatitis intersticial causada por la migración de larvas de *A. suum* representando el 43,25% del total de hígados decomisados. En otros cuatro casos de hígados decomisados por sospecha de lesiones parasitarias, se necesitó de exámenes suplementarios para confirmar el diagnóstico. Se aplicaron técnicas histopatológicas de diagnóstico, comprobándose que uno de los cuatro casos se correspondía con lesiones de tuberculosis porcina.

Como conclusión, podemos decir que la aparición de lesiones macroscópicas de tipo infiltrativo y difuso en hígado de cerdo, nos induce a sospechar de procesos causados por áscaris por su prevalencia. Sin embargo, en determinados casos se ha de proceder a la realización de exámenes laboratoriales para establecer un diagnóstico diferencial de tuberculosis porcina.